

Importancia de tener ética en el ejercicio de nuestra profesión.

*Ing. Omar Solano Sánchez
Vicepresidente
Junta Directiva CITEC*

Ética, ética, ética..., moral, valores,...; términos conocidos por todos, bueno, casi todos; entendidos por muchos y, lamentablemente, aplicado por muy pocos. Difícil escribir esto sabiendo que he incurrido en falta en múltiples ocasiones. ¿Y usted, alguna vez ha faltado a la ética en cualquiera de los sectores o sistemas en que se desarrolla? Estoy seguro que usted dirá que nunca lo ha hecho y no lo volverá a hacer, pues probablemente si alguien dijera –hale el gatillo quien no haya faltado a la ética- , para no incurrir en plagio, no habría posibilidad de encontrar verdugo para ejecutar al infractor.

Para ayudarle a hacer un diagnóstico y autoevaluación de su facilidad de caer en actos amorales y antiéticos, conteste las siguientes preguntas y por favor en voz baja para salvaguardar su dignidad y buen nombre. ¿Irrespetas las filas para tomar el autobús, entrar al estadio o al cine? ¿No le importa que el semáforo esté en rojo para cruzar la vía? ¿Se molesta cuando una mujer embarazada o un anciano se coloca de primero en la fila? ¿Copió en alguna prueba académica de la primaria, secundaria o universitaria? ¿Aprovechando los avances tecnológicos ha copiado películas y música porque no vale la pena pagar tanto por un DVD o CD original? ¿Ya no fotocopias libros, ahora los clonas y te asombras del excelente trabajo que hacen los que se dedican a tan honorable labor? ¿Tira la basura en cualquier parte si no encuentra un basurero? ¡Aja! ¿Cuántos SI tuvo? Bueno, vayamos al campo específico de la ingeniería y de la arquitectura. ¿Les das el honor a los dibujantes de diseñar los planos y luego lo avalas con tu valiosa firma? ¿Si encuentran errores en los planos cuando los estás tramitando, reprendes al dibujante por negligente? ¿Prefieres cobrar menos de la tarifa establecida para ser más competitivo? ¿Haces combos en los cuales obsequias el plano constructivo por la construcción de la obra? ¿Te apropias de diseños hechos por otros profesionales y los firman como si fueran tuyos y además no cobras la totalidad de la tarifa porque eres conciente de que no realizaste todo el trabajo? ¡Excelente! Sigue así y verás como poco a poco nuestras profesiones van perdiendo prestigio y reconocimiento por parte de nuestros clientes, nuestra sociedad y hasta de nosotros mismos, porque no valoramos lo que hacemos y permitimos que sea el demandante el que nos ponga el precio por lo que nosotros hacemos.

Por favor dirán muchos, yo cobro menos pero hago menos, de por si al cliente lo que le interesa es la firma, ¿o es de los que trabaja al mayoreo y cobra poco porque maneja volumen de confección de planos?

Bueno, sólo he planteado el caso de los que dan consultoría, pero no se escapan de esto los constructores contratistas o administradores. El caso es que con este tipo de actitud denigramos nuestra profesión y la sociedad cree cada vez menos en la importancia de contratar a un profesional en Ingeniería Civil o en Construcción, a un Arquitecto o a un Ingeniero Eléctrico, o en cualquiera de nuestros agremiados que prestan un servicio de vital importancia para el buen desarrollo de nuestro país. Dignifiquemos nuestro trabajo, hagamos bien lo que nos corresponde y cobremos lo que es justo a la responsabilidad que conlleva el buen ejercicio de nuestra profesión. La importancia de la ética en las cosas que hacemos pierde importancia si hacemos las cosas como se debe y dejamos de andar buscando de ganarnos el dinero fácilmente y con engaños. Como dice un viejo refrán – Se cae más rápido un mentiroso que un cojo - , y ya muchos han caído y pasado por la vergüenza de que le instauren un tribunal de honor. Con culpa o no la pena es la misma. Así sea.